

Aprendizajes y recomendaciones sobre el manejo de la pandemia en la Amazonía ecuatoriana

INSUMOS PARA EL NUEVO GOBIERNO

En la Amazonía ecuatoriana, el impacto de la pandemia de la COVID-19 es mayor y aún más complejo que en otros territorios, por varios factores: solo el 40% de las poblaciones indígenas tienen acceso a servicios de salud y éste se encuentra condicionado por barreras geográficas, lingüísticas y culturales profundizadas por la falta de comprensión y empatía de los factores sociales y culturales que guían las actitudes y las prácticas de salud dentro de las comunidades.

40%
de la población



Acceden a servicios de salud

A esto se suma una serie de desigualdades socioeconómicas que enfrenta la población indígena, sumada a otras condiciones de vulnerabilidad, como resultado de un extractivismo desmedido, impidiendo, entre otras cosas, crecer y vivir en entornos saludables, debido a que i) destruyen su territorio y ponen en riesgo su hábitat, ii) contaminan sus fuentes de acceso a agua y alimentación segura, iii) significan una serie de amenazas a sus derechos y seguridad integral; iv) facilitan la propagación de enfermedades.

Los resultados de estas desigualdades, se evidencian en las estadísticas sanitarias: durante el primer año de pandemia, la tasa de prevalencia de COVID-19 ha sido alarmante. A esta realidad se suma una insuficiente capacidad de realización de pruebas diagnósticas y rastreo de contactos adecuado que permita el establecimiento de cercos epidemiológicos, lo cual es agudizado por las dificultades para el registro y reporte de información oportuna que permita la toma de decisiones. Incluso la información existente, no cuenta con una desagregación por etnia, limitando aún más la planificación de acciones de prevención culturalmente adaptadas y constituyéndose en una barrera para conocer con exactitud el impacto de la pandemia en los pueblos y nacionalidades.

El inicio de una nueva gestión gubernamental en el Ecuador se configura como un momento clave para potencializar una participación efectiva de los pueblos y nacionalidades indígenas de la Amazonía en la agenda de salud, a través de planes de acción conjuntos que integren las capacidades y conocimientos de la población indígena con las acciones que se planteen desde el Gobierno central (y sus niveles desconcentrados), los gobiernos locales, la sociedad civil y otros actores estratégicos.



Implementar un modelo de gestión en salud culturalmente adaptado

En el marco de la implementación de la Ruta de la Salud Indígena Amazónica, hemos articulado acciones con 6 nacionalidades indígenas de la Amazonía ecuatoriana. Esto ha sido posible únicamente con un enfoque basado en el diálogo de saberes para poder comprender la percepción de las poblaciones indígenas respecto de la enfermedad e identificar de mejor manera sus necesidades. Nuestra experiencia a la fecha nos demuestra que ninguna acción será suficiente, ni aplicable si es que tiene un enfoque vertical y genérico, pues esto únicamente generará resistencia al no provenir de una necesidad sentida y abordaje legítimos.

El gobierno entrante tiene el reto de asumir la respuesta integral a la pandemia con el fin de mitigar sus impactos y enfrentar el escenario post-pandemia. Deberá proponer una estrategia integral de prevención que responda cultural y territorialmente a las necesidades y prioridades de los pueblos y nacionalidades indígenas de la Amazonía, incluyendo acciones efectivas de vacunación (en aquellas personas cuya decisión autónoma e informada lo acepten), acciones de testeo y vigilancia basada en la comunidad. Esto deberá acompañarse de acciones que mejoren el acceso a salud para aquellas personas cuyos casos requieran atención médica.

Para esto, es fundamental plantear una estrategia basada en diálogo, reflexión y participación. Consideramos indispensable:

1. Establecer un canal de comunicación efectivo, permanente y transparente como mecanismo central para adaptar los planes (incluyendo el plan de vacunación) a las necesidades y realidad de la Amazonía, donde las organizaciones y representantes indígenas sean el pilar principal.
2. Realizar un mapeo de actores a profundidad para identificar aquellas organizaciones públicas y privadas que pueden contribuir de forma sinérgica y articulada con apoyo técnico, financiero para que las estrategias sean aplicables y sostenibles.
3. Analizar la situación de salud de las poblaciones indígenas de la Amazonía para asegurar que sus planes y estrategias tengan una respuesta integral.
4. Asegurar el monitoreo y seguimiento de los casos de COVID-19 y de otras enfermedades prevalentes, en sinergia con los modelos de gestión de salud intercultural de las nacionales.
5. Reconocer y fortalecer el rol de los promotores y cuidadores de salud en la comunidad, como agentes clave para asegurar acciones de promoción de la salud.

Todo esto debe acompañarse de un proceso de mejoramiento continuo de la publicación de información relevante para las poblaciones indígenas de la Amazonía, adaptada culturalmente, considerando que esta adaptación cultural excede una traducción lingüística, sino que requiere una comprensión a profundidad de las necesidades, entorno y cultura de cada una de las nacionalidades indígenas de la Amazonía.

Hivos, en el marco de la Ruta de la Salud Indígena Amazónica pone a disposición de las autoridades el repositorio de materiales desarrollados en articulación con las organizaciones indígenas, junto al compromiso de apoyar en las acciones que sean necesarias y unir nuestra experiencia a los procesos de construcción de estrategias que sean adecuadas y aplicables en el contexto de la región Amazónica.

Disponible aquí:

<https://america-latina.hivos.org/program/rutadesaludindigenaamazonica/publications/>

Policy brief completo aquí:

<https://america-latina.hivos.org/document/aprendizajes-y-recomendaciones-sobre-el-manejo-de-la-pandemia-en-la-amazonia/>